

EJEMPLO DE COMENTARIO DE TEXTO

UN VIEJO QUE LEÍA NOVELAS DE AMOR – LUIS SEPÚLVEDA

FRAGMENTO

“El alcalde, sin dejar de sudar, miraba a los shuar, al viejo, a los lugareños, al dentista, y no sabía qué decir.

Los indígenas, apenas vieron las pieles, cruzaron entre ellos nerviosas palabras y saltaron a las canoas.

—¡Alto! Ustedes esperan aquí hasta que yo decida otra cosa —ordenó el gordo.

—Déjelos marchar. Tienen buenos motivos para hacerlo. ¿O es que todavía no comprende?

El viejo miraba al alcalde y movía la cabeza. De pronto, tomó una de las pieles y se la lanzó. El sudoroso gordo la recibió con un gesto de asco.

—Piense, excelencia. Tantos años aquí y no ha aprendido nada. Piense. El gringo hijo de puta mató a los cachorros y con toda seguridad hirió al macho. Mire el cielo, está que se larga a llover. Hágase el cuadro. La hembra debió de salir de cacería para llenarse la panza y amamantarlos durante las primeras semanas de lluvia. Los cachorritos no estaban destetados y el macho se quedó cuidándolos. Así es entre las bestias, y así ha de haberlos sorprendido el gringo. Ahora la hembra anda por ahí enloquecida de dolor. Ahora anda a la caza del hombre. Debió de resultarle fácil seguir la huella del gringo. El infeliz colgaba a su espalda el olor a leche que la hembra rastreó. Ya mató a un hombre. Ya sintió y conoció el sabor de la sangre humana, y para el pequeño cerebro del bicho todos los hombres somos los asesinos de su carnada, todos tenemos el mismo olor para ella.

Deje que los shuar se marchen. Tienen que avisar en su caserío y en los cercanos. Cada día que pase tornará más desesperada y peligrosa a la hembra, y buscará sangre cerca de los poblados. ¡Gringo hijo de la gran puta! Mire las pieles. Pequeñas, inservibles. ¡Cazar con las lluvias encima, y con escopeta! Mire la de perforaciones que tienen. ¿Se da cuenta? Usted acusando a los shuar, y ahora tenemos que el infractor es gringo. Cazando fuera de temporada, y especies prohibidas. Y si está pensando en el arma, le aseguro que los shuar no la tienen, pues lo encontraron muy lejos del lugar de su muerte. ¿No me cree? Fíjese en las botas. La parte de los talones está desgarrada. Eso quiere decir que la hembra lo arrastró un buen tramo luego de matarlo. Mire los desgarros de la camisa, en el pecho. De ahí lo tomó el animal con los dientes, para jalarlo. Pobre gringo. La muerte tiene que haber sido horrorosa. Mire la herida. Una de las garras le destrozó la yugular. Ha de haber agonizado una media hora mientras la hembra le bebía la sangre manando a borbotones, y después, inteligente el animal, lo arrastró hasta la orilla del río para impedir que lo devorasen las hormigas. Entonces lo meó, marcándolo, y debió de andar en busca del macho cuando los shuar lo encontraron. Déjelos ir, y pídales que avisen a los buscadores de oro que acampan en la ribera. Una tigrilla enloquecida de dolor es más peligrosa que veinte asesinos juntos.

El alcalde no respondió ni una palabra y se marchó a escribir el parte para el puesto policial de El Dorado”.

COMENTARIO DE TEXTO

1. Organización de las ideas

En este fragmento perteneciente a la novela *Un viejo que leía novelas de amor* del chileno Luis Sepúlveda podemos encontrar las siguientes ideas principales:

1. Los *shuar*, ante el posible castigo del alcalde, se suben a una canoa para huir de El Dorado.
2. Proaño explica al alcalde que la culpa de la muerte del gringo la tiene una tigresa cuyas crías asesinó el extranjero.
3. Además, Proaño explica que el cadáver del gringo aparece en tierras de los *suhar* porque había sido arrastrado por la tigresa.
4. El alcalde, indiferente, acude a levantar la denuncia.

Atendiendo a su organización, este texto posee una estructura interna perteneciente a los siguientes tipos:

a) Lineal, y no circular, puesto que los argumentos se suceden progresivamente y sin retorno desarrollando la tesis. Esto se ve cómo se desarrolla la tesis (la explicación de la muerte del gringo a cargo de Proaño) mediante una sucesión de argumentos (la cacería del gringo, la muerte a manos de la tigresa, su arrastre, el hallazgo de los gringos, etc.).

b) Encuadrada, y no interrogante, puesto que el texto no plantea inicialmente una interrogación sobre la que aportar unas respuestas o ideas, sino que desarrolla directamente una tesis (la descripción de la escena).

c) Finalmente, podemos señalar que el texto intercala la voz del narrador y la de los personajes: una vez que encuadra la escena (personajes y situación), se centra en el discurso de Proaño, que a su vez relata la escena de la caza y la muerte del gringo.

[Aquí no es pertinente mencionar nada de si es deductivo o inductivo, puesto que ni queda claro ni aporta nada].

2. Tema y resumen del texto

El tema de este texto lo podemos condensar en las siguientes palabras: “El viejo defiende a los *shuar*”; o “Narración de la muerte del gringo”.

En cuanto al resumen, podemos expresarlo del siguiente modo: ante el miedo de los *shuar* por el alcalde, el viejo Proaño deduce y explica la escena que ha vivido el gringo. En primer lugar, describe cómo cazó a las crías de una tigresa que, posteriormente, le persigue y le da muerte. En segundo lugar, describe cómo el gringo es arrastrado por el depredador hasta la tierra de los *suhar*, donde ellos lo encuentran y desde donde lo traen al pueblo. Ante esta explicación, el alcalde lo ignora y va a denunciar el suceso.

3. Comentario crítico

Comentario crítico-científico

Puesto que se trata de un texto narrativo, señalaremos sus elementos principales:

1. Narrador: está en tercera persona y por lo tanto no es un personaje conocido. Es omnisciente, puesto que conoce toda la vida de Proaño y hace saltos en el tiempo cuando quiere.
2. Personajes: aparecen fundamentalmente cuatro personajes. En primer lugar, el viejo Proaño, que ama la naturaleza y a los indígenas, que desprecia al alcalde por su despotismo, y que es un apasionado lector de novelas amorosas; es el protagonista indiscutible de la novela (de ahí su título), que narra la mayor parte de su vida. En segundo lugar, aparece el alcalde (también llamado la Babosa), que es un

- gobernador tirano y despótico, gordo e inútil, que menosprecia todo salvo al propio egoísmo. Y en tercer lugar, aparecen mencionados el dentista (que proporciona los libros al viejo) y los *suhar* (tribu indígena que enseña al viejo a amar la naturaleza).
3. Espacio: la escena se desarrolla en El Idilio, pueblo donde vive el viejo y donde gobierna el alcalde. Depende administrativamente de El Dorado.
 4. Argumento: esta escena se sitúa al inicio de la novela, y dará pie al narrador para contar cómo llegó el viejo a ese lugar y cómo convivió con los *suhar*.
 5. Tiempo: el texto está redactado en pasado, aunque el diálogo se reproduce en presente. Esto es comprobable en formas verbales como “miraba, sabía” o “piense, mire”.
 6. Estilo: brevemente, podemos destacar el lenguaje vulgar empleado (“hijo de puta”), y las morbosas descripciones (“sudoroso gordo”, “le bebía la sangre manando a borbotones”, etc.).

Comentario crítico-personal

Aunque el texto no me parece muy idóneo para exponer mi opinión personal, sí explicaré algunas cuestiones que me sugiere.

En primer lugar, como lector que soy de la novela, me asombra y me apena mucho la actitud del alcalde hacia la gente: juzga sin juicio, critica sin argumentos, y condena sin miramientos y sin otorgar nunca el llamado “beneficio de la duda”. Es decir: es una persona que se deja llevar tiránicamente por los prejuicios. Esto se observa en el texto cuando muestra su intención de condenar a los *suhar*... sin razón.

Y es que los prejuicios -habituales, no especiales ni dramáticos como en el texto- nos pueden hacer perder de vista la realidad. Nuestro subjetivismo puede ocultarnos automáticamente lo objetivo. ¿Cuántas veces hemos “creído” o “intuido” algo de una persona antes de conocerla realmente... y nos hemos equivocado? ¿en cuántas ocasiones nos hemos dejado llevar por estas ideas preconcebidas sin razonar y sin tener pruebas para defenderlas? Y esto no es bueno ni útil.

Por ello, creo que es importante que siempre seamos pacientes para no dejarnos llevar por estos impulsos, que siempre estemos atentos a lo que sucede a nuestro alrededor para irnos formando un juicio adecuado de la realidad, que vayamos poco a poco en nuestras decisiones y juicios.

En segundo lugar, también despierta mi curiosidad la figura del alcalde porque no es una figura utópica o irreal, antes al contrario, me recuerda a ciertos gobernantes actuales de Sudamérica que no distan mucho de esa tiranía y despotismo. Y me resulta curioso porque, ¿cómo es posible que sigan existiendo? ¿cómo puede la Comunidad Internacional -que tanto alardea de justicia y respeto por los derechos humanos- permitir esto en pleno siglo XXI? ¿cómo puede ser que no se intervenga en unos casos, y sí en otros?

Mucho me temo que, en muchas de estas ocasiones, no se interviene porque hay intereses económicos y personales en ello. Sin ir más lejos: ¿cómo puede ser que no se haya intervenido en Libia -como ahora mismo- hasta que toda una nación estaba en peligro, y el suministro de petróleo también? Me parece muy triste que los gobernantes se dejen llevar mezquinamente por estos intereses que pisotean la dignidad de otras personas.

Por ello, a modo de conclusión, considero que hay que pensar más en los demás: no prejuzgándolos injustamente y no olvidando su dignidad bajo nuestro egoísmo.

[Otras líneas de opinión: el respeto por la naturaleza; la injusticia de la caza sin miramientos; la defensa de los indígenas y de las poblaciones más minoritarias, etc.].